



“Testifico de Él, el Redentor del mundo y el Maestro de todos nosotros. Él es el Hijo Unigénito del Dios viviente”.

Por el élder Jeffrey R. Holland
Del Cuórum de los Doce Apóstoles

“Los Milagros de la Restauración”, Liahona, enero de 1995, pág. 37